RETOS TRANSICIONALES GERENCIALES DE LA REVOLUCIÓN POST INDUSTRIAL A LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: *La gerencia en la sociedad de la información*

Autor: Cabrera, P.

RESUMEN

La autora a través de este ensayo argumentativo busca no sólo acercarse a una definición conceptual sobre lo que ha sido y es el proceso de transición entre los cambios societales desde la revolución industrial hasta ahora, cuando se le abren los compartimentos a la revolución tecnológica, sino que se focaliza en el temario de la gerencia y su gerente al explorar sucintamente los planteamientos existentes alrededor de sus aristas. Cabe hablar de revoluciones como los cambios radicales y profundos. Vale también esclarecer como la sociedad hoy interviene para delinear caminos y rutas donde los cambios que se desprendan de estas revoluciones solo conduzcan a dar respuestas efectivas y precisas a las necesidades más sentidas. Visionar una gerencia representada en un gerente acompasado con la realidad actual, consciente de su rol y capaz de edificarse como la representación hecha hombre en los cambios requeridos. Actualmente, en suma, la gerencia mantiene sus rasgos esenciales, sin menoscabo de convivir una época en la cual los cambios producidos por la post- industrialización provocan el advenimiento de otras modalidades de acción.

Descriptor: Retos Transicionales gerenciales, Revolución Industrial, Revolución Tecnológica

Transitional management challenges from the post industrial revolution to the technological revolution.

ABSTRACT

Through this article, the author seeks not only to approach a conceptual definition of what has been and is the transition process between societal changes from the industrial revolution to now, when the compartments to the technological revolution are opened, but also focuses on the agenda of the management and its manager by succinctly exploring the existing approaches around the subject. Revolutions can be spoken of as radical and profound changes. It is also worth clarifying how society today intervenes to delineate paths and routes where the changes that arise from these revolutions only lead to giving effective and precise responses to the most felt needs. To envision a management represented in a manager in tune with the current reality, aware of his role and capable of building himself as the representation made man in the required changes. Currently, in short, management maintains its essential features, without prejudice to living a time in which the changes produced by post-industrialization provoke the advent of other modes of action.

Descriptors: Management challenges, Industrial Revolution, Technological Revolution

Introducción

Cada etapa del desarrollo de una sociedad tiene rasgos significativos, que la definen o delimitan en sus trazos más relevantes. Hoy día, tiempo en el que las naciones ostentan rasgos esenciales que le caracterizan hasta el presente, su devenir se hace visible porque tiende a ser representado por dos modos opuestos. A ello contribuyó determinadamente la emergencia de la industrialización, la cual, abandonando los moldes artesanales de la misma forma que la mariposa deja el capullo primigenio, trajo el advenimiento de una modalidad hasta entonces inédita de gestión llamada gerencia.” Esta evoluciona a la par de la civilización, de las sociedades, con un rol muy preciso “dirigir, coordinar y controlar las acciones del sector empresarial. Según lo planteado por Fayol, citado por Boyett (2003), la gerencia consiste en conducir la empresa hacia su objetivo tratando de sacar un mejor partido de todos los recursos de que dispone.

Interpretando el planteamiento de Fayol, se puede deducir que el rol del gerente es a partir de allí, conducir,

guiar a las demás personas hacia un único fin; el dirigir las acciones de la empresa para lograr sus propósitos aprovechando al máximo todos los recursos con que se cuentan: humanos y materiales, vigilando cada proceso, cada actividad, delegando responsabilidades en otros para que fluya el trabajo con éxito.

Es importante resaltar que para llevar ese proceso a feliz término se requiere de un gerente que interprete la importancia de la moral, ética y disciplina aplicándola en todas sus actuaciones, un gerente conocedor de todos los procesos evolutivos por los cuales viene transitando el sector empresarial, con destacado énfasis en la Revolución Industrial, la Revolución Post Industrial y ahora la Revolución Tecnológica; esto en definitiva le lleva a definir los retos de ser un nuevo gerente.

Por ello, la razón de este ensayo argumentativo es intentar situar la transición que se afronta en el contexto gerencial en la actualidad en lo referido a ese tránsito entre la “Revolución industrial-post industrial y la tecnológica”. Desde este contexto

se buscará explicitar todas las ideas y planteamientos necesarios para comprender e interpretar abordar esta triada; nada fácil por demás para un gerente en la actualidad, ya que requiere de una adecuación hacia futuras acciones desde estos entramados societales que ineludiblemente conforman la realidad actual y que resultan necesarios visualizar con miras a migrar de la era post industrial a la era tecnológica sin traumas y resistencia a los cambios que se exigen.

Despliegue Temático Advirtiendo los cambios gerenciales

En la década final del siglo pasado y en los primeros años del actual, las sociedades modernas han sufrido cambios acelerados y radicales, que las han hecho mudar gobiernos, transformar economías y alterar administraciones. Sobre este último punto se debe destacar la irrupción de nuevos modelos de implementación, particularmente la nueva gerencia, así como la invasión de un lenguaje gerencial novedoso, y promoción de valores diversos a los

hasta ahora vigentes. Asimismo, hay una reivindicación radical de antiguas propuestas, como la eficiencia de desempeño administrativo, y la exaltación de las conductas y procedimientos de organizaciones diversas a la administración.

En concordancia a lo planteado, Drucker (2013), afirma que, en la actualidad el mundo se encuentra en constantes cambios, y solo saldrán adelante quienes “piensen lo impensable” y que se asocien con personas que posean mentes creativas. Los gerentes tienen creencias que ya no concuerdan con la realidad, y las dificultades son tan importantes que se requiere un nuevo paradigma. Esto se debe a que estamos en una nueva era, la posmodernidad, que algunos autores dicen que ya pasó y estamos entrando a otra era. Pasamos del paradigma de la sociedad industrial al paradigma de la sociedad del conocimiento, donde dicho conocimiento es y será la fuente de riqueza y ventaja competitiva de los países y por ende de las empresas. Al interpretar lo expresado por Drucker, no cabe duda que la visión que plantea

acerca de la nueva era o tercera revolución, establece claramente un cambio epocal.

En consecuencia, el gerente como gestor de estos cambios y como ser humano que en definitiva es, tiene que prepararse para enfrentar la tercera revolución, donde lo primordial será hacer que el conocimiento se haga productivo, saber administrar así mismo, el conocimiento; pero, además saber valorar el capital humano que le acompaña. Resulta necesario estar conscientes que todo cambio por sencillo que parezca genera, resistencia y estamos claros que desde hace mucho tiempo el día a día está revestido de cambios, de rupturas paradigmáticas, donde el paradigma clásico o post industrial ha venido paulatinamente perdiendo vigencia dándole entrada al paradigma emergente. Este paradigma es definido por Popper (1985) como la reunión de todos los aspectos verdaderos del mundo, no solamente los científicos en una imagen unificadora que le ilumine a él y a los demás y que pueda en un día convertirse en partes de una imagen

aún más amplia, una imagen mejor, más verdadera.

En este sentido, Martínez (2011), sostiene que el mundo en que ahora vivimos se caracteriza por sus interconexiones: psicológicas, sociales, y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada, se necesita de respuestas más amplias que aborden holística y ecológicamente que ofrezcan concepciones globales disciplinarias sin fragmentación, que conduzca a una nueva visión de la realidad...una transformación de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar.

Lo expresado por Martínez, resulta apropiado para reflexionar intrínsecamente hacia donde debemos dirigir nuestras acciones en estos momentos de transición entre revolución post industrial y revolución tecnológica. Está claro que hay que estar muy bien informado para poder entender esta nueva sociedad, para ello, es un deber pensar en esa nueva gerencia para poder formar parte de una organización, entender así mismo

que esa nueva transformación que nos hace percibir de una forma racional y objetiva la realidad no permite equivocaciones, es mirar hacia el futuro y estar dispuesto a compartir experiencias, debatir posturas paradigmáticas y afrontar los cambios por venir.

A propósito de lo planteado se entiende que el ser humano cumple una función unificadora, capaz de integrar las partes con el todo, pero ante todo debe poseer una visión global del mundo que le rodea y dar respuestas a la interpretación de las interpretaciones y a la explicación de las explicaciones (como bien lo acota Martínez (ob. cit.), es de esperar que el paradigma emergente, sea el que nos permita superar el realismo ingenuo, salir de la asfixia reduccionista y entrar a la lógica de una coherencia integral, sistémica y ecológica, es decir, entrar en una ciencia interdisciplinaria y transdisciplinaria que se hace necesaria por demás para poder recomponernos como personas.

Haciendo una hermeneusis de la postura de Martínez, en relación al

paradigma emergente, quedan claras las razones para abordar este paradigma, para hacer frente a la transición entre la revolución post industrial y revolución tecnológica. De allí que la gerencia ha de contar con un gerente identificado plenamente con esta nueva era, un gerente con una visión sistémica de lo que significa migrar de una era a otra; analista exhaustivo de sus pros y sus contras, que evalúe cada acción, cada proceso y lo someta a rigurosas pruebas, debatiendo diferentes posturas como garantía de éxito de esa transición.

La Revolución industrial como antecedente clave

Los cambios epócales existen desde el mismo momento que inició la humanidad; pero fue a partir del Siglo XVII que se comenzó a hablar de revolución. La célebre Revolución Industrial que todos conocemos. Por otra parte, es oportuno señalar que estos procesos se dan con mucha lentitud, por la resistencia de las personas a los cambios que les espera. En cada revolución suceden situaciones inesperadas que obligan a las sociedades a aceptar los cambios.

El historiador Basalla, (1991), afirma que entre los autores dedicados al tema es bastante frecuente no distinguir entre el avance de la tecnología y sus efectos sociales. Para algunos la revolución industrial se definiría por una serie de eventos cruciales que modificaron la tecnología; en tanto que otro significado, al parecer usado por primera vez por Engels (1985) en su obra “La situación de la clase obrera en Inglaterra. Principalmente apoyado por economistas, se refiere a los cambios sociales, es decir, a “una alteración fundamental de la sociedad producida por la tecnología”, comenzando por un crecimiento económico sostenido.

Si apelamos a un ejemplo recordamos a la primera revolución donde sucedieron situaciones difíciles, tales como alzamiento de la clase trabajadora, rebelión, guerras, igual sucedió en la segunda revolución, en la tercera revolución o la llamada revolución tecnológica que comenzó a mediados del Siglo XX, no la queríamos aceptar del todo hasta este año 2020 que nos vimos obligados a

nivel mundial a aceptarla por la pandemia “Covit19”.

Esta pandemia obligó al sistema industrial y empresarial a aceptar el teletrabajo, como la vía más expedita de abordar el desacoplamiento provocado por la pandemia, organizaciones de toda índole, fueron irrumpidas y hubo la necesidad de acoplarse ante el cúmulo de exigencias de la sociedad actual. En este contexto, Aibar (2019), sostiene que, la revolución industrial se inicia en el Siglo XVII, cuando surgen una serie de transformaciones más o menos radicales y repentinas en el orden social y político, parece tener origen en Inglaterra, cuando las clases altas se levantaron contra las inclinaciones absolutistas del Rey Jame II.

Es por ello que, algunos expertos dividen el proceso de la revolución industrial en cuatro fases, tomando este primer intento 1750-1820, como una primera fase. Cabe destacar que, para esa época, los procesos de transformación: social, política y económica se daban muy lentos. Sin embargo, surgieron una serie de

cambios que marcaron la brecha de la llamada “edad contemporánea”. Estos cambios tuvieron un gran impacto en la economía y en la forma de hacer gerencia, en la educación, en la política y en la vida de cualquier ciudadano; fue así como se fue expandiendo esta revolución por otros países europeos. De allí en adelante, las fases de la revolución industrial se fueron expandiendo lentamente por los demás continentes hasta mediados del siglo XIX inicio del Siglo XX que se impone la revolución pos industrial, para algunos “la era posmoderna”.

En este orden de ideas, Obed y Cyrus (citado por Galbiatti 2019), quién afirma, que allí, se experimentaron los primeros cambios revolucionarios en las tecnologías y la organización económica: la industria del algodón y del hierro, la primera pasa a tener un papel significativo a ser la principal manufacturera, fue el primer sector que usó la máquina a gran escala. Como era de esperarse, este cambio generó choques significativos con los trabajadores y la gerencia de algunos sectores de la

industria; sin embargo, un grupo de expertos logró convencer a los propietarios de las industrias, de las ventas y del aumento de la producción y aumento del capital, fue entonces cuando accedieron al cambio sin tanta resistencia.

En este mismo sentido, Borbieri (2019), añade que, la revolución pos industrial produjo cambios profundos en el sistema de producción, distribución y consumo que se tradujo en grandes adelantos y grandes problemas para la condición humana. La etapa posterior a la industrialización que emerge a mediados del Siglo XX, predice una nueva evolución en las economías más avanzadas, introduce una mutación en los sistemas de producción, de la organización del trabajo y de las pautas de consumo. A esto se le denominó la era de la revolución pos industrial, añadiéndose así un nuevo renglón a los grandes rubros de síntesis de las civilizaciones, que resumen el recorrido de la humanidad en tres áreas: agrícola, industria y pos industrial.

Estos cambios, de alguna forma marcaron un antes y un después en el cómo hacer gerencia en un momento en el que se debatía entre la modernidad y la posmodernidad, entre la revolución industrial y la revolución pos industrial, añadiendo una nueva etapa civilizatoria, un nuevo estilo de pensamiento, un estilo más humano, más holístico, un pensamiento sistémico, “Revolución Tecnológica”. Muchos empresarios o sociedades enteras trataron de ignorarla, pero no fue posible, no lo lograron, porque esta venía haciendo cambios a la velocidad de la luz.

Al respecto Bell, citado por (Borbieri ob. cit.), Comenta que, el pos industrialismo sería el sistema dominante de la sociedad, guiado por la información y orientación a los servicios. Los elementos de la sociedad pos industrial, tales como el reemplazo de las manufacturas por los servicios, una descentralización de las nuevas industrias, basadas en las ciencias, en el ascenso de una nueva elite tecnológica y el advenimiento de una nueva estratificación. Estos

eventos que ocurrieron entre el Siglo XIX y comienzo del Siglo XX.

Cabe señalar que, pese a los grandes avances de la revolución tecnológica y a su forma abrumadora de lograr un alto nivel de aceptación en las sociedades de todos los países del mundo llamada: Tecnología de la Información y la Comunicación, “sociedad de la Información y del Conocimiento”; pero fue a finales del Siglo XX, cuando surge internet, herramienta que vino para quedarse y trascender con otras novedades capaz de convencer a todo el universo de que serían indispensable para la comunicación y el conocimiento. Desde ese mismo instante las sociedades comprendieron que el cambio era inminente, en lo social, en lo político, en lo económico y en la industria.

La revolución científica y tecnológica del ahora

No se sabe exactamente cuando llegó esta revolución, se pudo empezar observando que la ciencia daba origen a nuevos procesos tecnológicos y nuevas ramas de la producción industrial. Así mismo se

empezaron a acortar los plazos entre los descubrimientos en ciencia básica y las innovaciones tecnológicas derivadas de éstos; se inició un progreso de la ciencia dentro de la producción misma, con creación de laboratorios de investigación en las empresas, intensificándose el proceso de interacción entre diferentes ciencias, penetrando ésta en todas las esferas de la actividad estatal y la economía, convirtiéndose en un elemento activo de la cultura material y espiritual, llegando a generar la revolución científica y tecnológica como algo universal.

Hoy podríamos definir como revolución tecnológica generalizada, o revolución tecnológica a un cambio que tiene consecuencias sobre varias ramas de la producción y/ o de los servicios, y como revolución tecnológica II a aquellos que se limitan a una rama. Una revolución tecnológica puede ser científico-tecnológica cuando se origina en un adelanto científico crucial. Puede también ser no científica sino semiempírica. La coyuntura tecnológica actual está dada entonces

por esta revolución en lo referente a las computadoras. También por una revolución científica en la aparición de la física y la química nucleares.

Se plantea que la ciencia mueve a la tecnología sin percibir que se trata de una relación compleja; remplazan una revolución en las relaciones de producción por otra en las fuerzas productivas, la cual constituiría el fin de la prehistoria y el comienzo de la historia propiamente dicha: una nueva fase guiada por una racionalidad científico-técnica que extinguiría la lucha de clases, con prescindencia de las relaciones de producción.

Desde un punto de vista muy personal, creo que hoy la revolución científica y tecnológica persiste en su quehacer generar grandes y profundos debates sociales que en el fondo son conflictos de valores y, por ende, cada vez atiende más a las relaciones con la sociedad. En este sentido, es el motor actual del desarrollo y del avance, del avance en lo bueno y en lo malo. Considero que su desarrollo y límites responderán siempre a lo que la sociedad le imponga en aspectos demandantes

como es el tema en el que gira este ensayo argumentativo, la gerencia, su gerente, y su devenir. Esperemos cuales serán a partir de ahora, los avances, los caminos, los horizontes, donde una pandemia controla y dirige el accionar de la sociedad en general.

Aparte conclusivo

Es muy probable que al leer este ensayo algunos lectores no encuentren relación entre los retos de la gerencia y la transición de la revolución post industrial a la revolución tecnológica. Es allí, donde identificamos e interviene el paradigma emergente, porque tiene que ver con la postura de la nueva gerencia o con la visión de la gerencia avanzada, se requiere de un hombre nuevo, con un pensamiento sistémico, amplio, holístico que sea capaz de comprender la transición entre la revolución post industrial y la revolución tecnológica.

Cabe destacar que las revoluciones o cambios sociales son procesos que se dan muy lentos y con muchas dificultades, porque consiste en lograr que las personas cambien sus formas de pensar y actuar en lo

político, social y económico; estos conceptos no son posibles de lograr con una lógica simplista, se requiere de una lógica dialéctica, donde puedan intervenir subsistemas que estudien el comportamiento humano, el comportamiento de la nueva gerencia en ése proceso transformador, radical y repentino que suele tener la revolución tecnológica.

Hay que poner definitivamente un vino viejo en una nueva botella, hay que entender que caminar solos no es lo ideal, así mismo hay que dejar a un lado los atavismos con los cuales opacamos la realidad allá afuera, en definitiva hay que abrir las compuertas para que el agua busque su cauce. Desde la gerencia no hay mejor plan de acción que ese, tratemos de tomar todo por muy pequeño que sea para integrarlo a nuestro pensamiento y acción como la mejor condición de adoso en el transcurrir societal.

REFERENCIAS

Aibar, E. (2019), **Revolución Industrial, un Concepto Espurio. Revolución 4.0. N. 12**

Barbieri, A. (2019), **El Mundo Laboral en la era de la Pos industrialización.** Caracas, Venezuela, Editorial Staff.

Basalla, G, (1991) **La evolución de la tecnología,** Barcelona, Crítica; original publicado por Cambridge University Press.

Boyett, J. (2003), **Hablan los Gurús,** Bogotá, Colombia, Editorial Normas.

Cárdenas, J. (2019), **De la Sociedad Industrial a la Sociedad Pos industrial,** Bogotá, Colombia Fondo Editorial arboleda.

Drucker, P. (2013), **Los Nuevos Paradigmas de la Gerencia,** googles. Con, citado el 29-11-2020.

Engles, F. (1985), Situación de la Clase Obrera en Inglaterra. Consultado en <http://.www.Marxists.org>. 05/12/2020

Galbiatti, M. (2019), La Revolución Industrial, tomado de, <http://.www.Google.com>. 29/11/2020

Martínez, M. (211), **Ciencia y Arte en la Metodología cualitativa,** México, Editorial Trillas.